

# SUPLEMENTO FEMENINO DE EL BIEN PÚBLICO

Mahón, 22 de Abril de 1926

## La educación de la mujer

La educación de la mujer es una cuestión muy debatida, especialmente en nuestros tiempos, y se considera como un problema de capital interés para la marcha y desarrollo de la sociedad moderna.

Desde luego, que la misión principal de la mujer es la de regir el hogar y ser la primera educadora de sus hijos, pues la educación comienza en la cuna; pero, por lo mismo que su labor educativa es de gran trascendencia, no le basta una preparación rudimentaria, sino que para llevarla a cabo con acierto, le es precisa una sólida y perfecta educación.

Si los primeros educadores de los niños son, por ley natural, los padres y especialmente la madre, por estar más en contacto con ellos, tiene este derecho y deber a la par en más alto grado, no es pues de extrañar se conceda a su educación gran importancia; la madre, como a tal, es la encargada de dirigir, de ganar los primeros y vacilantes pasos de sus pequeñuelos, grabando en su tierno y sensible corazón ejemplos dignos de ser imitados; de encaminarles desde niños, por la senda del bien y del deber. Además, las primeras impresiones que el niño recibe, son las que más grabadas quedan en su mente, y éstas son las que recibe al tibio calor del hogar, junto a sus padres. Quizá en los días de su juventud el vendaval furioso de las pasiones marchite aquellas fragantes flores del buen ejemplo, aquellas santas creencias inculcadas en aquel inocente corazón, en el seno de la familia; pero... cuántas veces en la obscuridad de la tormenta que agita aquel corazón aparece de súbito, cual sol radiante, aquel recuerdo de un buen ejemplo, la idea del deber aprendido en la infancia, y aquellas hermosas flores que estaban prontas a deshojarse, reviven de nuevo al mágico y suave impulso de sus esplendorosos y dorados rayos, y aquel corazón que parecía próximo a naufragar en la inmensidad de aquel mar sin fondo, encuentra pronto puerto seguro, merced muchas veces a un recuerdo de la infancia, de un buen ejemplo, una idea del deber, enseñada por su madre entre besos y caricias!...

Por todo lo dicho, podemos afirmar que la mujer toma una parte muy activa en la marcha de la vida social; los niños de hoy han de ser los hombres de mañana, en cuyas manos estará confiado el progreso de la nación en sus diferentes ramos.

Si la mujer está preparada de antemano para cumplir tan importante como sagrada misión, su influencia, primero en la familia y después en la sociedad, es decisiva; pero, de lo contrario, ¡cuántos males puede ocasionar el no atender a cuestión tan trascendental como es la de educarla!...

Para que su influencia sea beneficiosa, su educación ha de estar bien cimentada y a la par que se cultiva su inteligencia, debe atenderse a formar su

corazón, y la base principal es la educación moral y religiosa, unidas ambas, ya que se inspira a la mujer en el espíritu cristiano y en los preceptos de la sana moral, ella, como educadora de sus hijos, inculcará en su tierno y sensible corazón dichos principios, serán virtuosos, fieles cumplidores de sus deberes, buenos individuos y excelentes ciudadanos, útiles a la familia y a la sociedad, y por tanto, aptos para ocupar en la misma el lugar que les corresponde; todos sus actos, estarán inspirados en este espíritu de verdad y justicia, que es la base del progreso y engrandecimiento de los pueblos.

M.<sup>a</sup> ANTONIA SOLÁ MARTELL.  
Maestra Nacional



Vestido en tafetas verde, adosado con organdí blanco.  
Echarpe, haciendo juego.

## La Moda en París

(Servicio del CONSORTIUM DE PRESSE)

Paris, Abril de 1926.

La elegancia femenina, o lo que es lo mismo la moda, nos desorientaría muy a menudo si no estuviéramos acostumbradas a sus bruscos cambios.

Hablar de una prenda de punto era, hace algún tiempo, lo mismo que evocar una mujer descuidada en su modo de vestir. Pero ahora hemos comprendido el valor de las cosas o si se quiere hemos modificado nuestro criterio de interpretación acerca de ciertas prendas y de su uso peculiar.

Ahora nos interesamos mucho por los vestidos de tricot que pueden llevarse solamente para pasear por la mañana por el Bois de Boulogne sino también por la tarde, con cierta pretensión de elegancia.

Los nuevos vestidos de tricot se llevan sumamente forrados de ricos rasos. Y por lo que se refiere al material, las mujeres elegantes no tienen que tener temor alguno. Así como hay perlas verdaderas y artificiales, existen tricots finos y burdos. No puede existir confusión entre ambas clases. Si el vestido de tricot procede de una casa de primer orden, su línea y su corte acusarán un refinamiento, que aparecerá revelado por la tonalidad o por un ligero detalle de la guarnición.



Vestido de tafetas escoces y tafetas liso, pero más oscuro.

Algunos modelos de vestidos de tricot están confeccionados con tanto esmero y buen gusto que hacen pensar en los suntuosos vestidos bordados. Entre tantas fantasías como nos ofrece la moda de los vestidos de tricot no es de las menos originales y seductoras.

Este empleo del tricot responde en cierto modo a la tendencia que se advierte en el reinado de la costura hacia los vestidos flexibles.

La rigidez ha desaparecido por completo de todas las colecciones. La elasticidad, la suavidad, son por el contrario, las características esenciales de la moda primaveral. Los modistos no se preocupan tan sólo del efecto que ha de hacer un vestido en el salón de presentación de su establecimiento, sino asimismo del que determinará en el lugar mismo en que ha de ser utilizado.

Y por su parte, una mujer elegante, de gusto personal, estudia el vestido no con arreglo a las actitudes que adoptan los maniques que lo presentan sino más bien de acuerdo con las que adopta ella misma. Es decir que la elegancia se hace cada vez más refinada y casi pudiéramos decir más intelectual. En 1926, una mujer de buen gusto se guía tanto de su cerebro como de sus ojos para elegir un modelo, un color o una guarnición.

La amplitud en los vestidos primaverales se presenta en diferentes maneras. Unas veces la holgura le da la forma al vestido y otras aparece disimulada por medio de los pliegues.

La holgura que depende exclusivamente de la forma, aparece especialmente en los vestidos de alguna pretensión de kasha o raso. Con frecuencia estos modelos llevan en las mangas primorosos bordados de flores en paillettes, este mismo motivo decorativo lo encontramos en la espalda de la prenda que aparece prolongada por medio de una patte hasta la cintura. El cuerpo es liso por lo general y lleva también algunos bordados, pero muy sobrios.

No es la primera vez que hablamos del importante papel que desempeñan los pliegues en las creaciones que salen de las grandes casas de la Rue de la Paix. Nos hemos referido a ellas en repetidas ocasiones, pero es necesario decir, ante todo, que para que lleguen a dar nota de elegancia es preciso que no tengan nada de rígido y que todas las faldas aparezcan ensanchadas por abajo.

Otro capítulo importante de la moda actual es el del cinturón. El cinturón—como otros tantos detalles que lucen en el firmamento de la elegancia femenina—desaparece y aparece de nuevo. Ahora ha vuelto del destie-

ro a que le condenó la boga del fourreau. El cinturón constituye actualmente uno de los elementos más significativos de una toilette de buen gusto.

A menudo el cinturón va sujeto al vestido y se compone únicamente de una tira de paño. Otras veces el cinturón es de una materia preciosa—oro o plata—y lleva aplicaciones de cabritilla. Con las prendas de hechura sastre el cinturón es casi siempre de soutache.

La moda de nuestros días se caracteriza por una gran diversidad en los detalles y una amable fantasía.

## La mujer ideal según los japoneses

Los nipones estiman que la mujer ideal debe ser:

Primero.—Aquella que baje los ojos y se tiña las mejillas de púrpura, como los arces de otoño, cuando los hombres le dirigen la palabra.

Segundo.—La que nunca en ninguna forma contradice a sus padres, hermanos, parientes y amigos.

Tercero.—La que sin ser hermosa tiene un no se qué que la hace encantadora y arranca suspiros de quienes la contemplan.

Cuarto.—La que no cuelga su saber de las narices para exhibirlo.

Quinto.—La que nunca deja ver su ira, y cuando ríe no lo hace a carcajadas.

Sexto.—La que tiene menor cantidad de vanidad y el espíritu limpio.

Séptimo.—La que no derrama a cada paso abundantes lágrimas.

Octavo.—La que es poco celosa y desconfiada.

Noveno.—La que tiene el rostro limpio y ovalado, de perfil correcto, contorno pleno y miradas que derraman amorosa ternura.

Décimo.—La que se viste sin petulantía.

Undécimo.—La que no pronuncia más de cien palabras por minuto.

Duodécimo.—La que no emplea las horas en arreglarse el peinado.

Décimotercero.—La que prefiere su casa a la calle.

## Labores femeninas

### COJINES

Uno de los más bonitos adornos de la casa son los que constituyen la moda de los cojines, que juegan principal papel colocados en el suelo, sobre las butacas, sillones y divanes, etc., etc.

La diversa variedad de modelos, cuya ejecución caprichosa está al alcance de toda mujer aficionada a tales fantasías, en el adorno de su hogar, es muy fácil de poseer, puesto que el hacerlos es cosa de poco tiempo, y sin grandes gastos, porque todas las telas que se necesitan para su ejecución, no son en grandes cantidades.

Un diván comodamente perezoso, está adornado de cojines de forma alargada, de diversas telas, y adornos. Su interior es de crin, para que no se deformen, encerrados en un molde de sa-tén fuerte, y luego cubiertos con la tela

adornada, que forma el cojín. Las dimensiones no pasan de 80 centímetros de largo, y las extremidades, hay algunos que terminan en bonitas borlas de seda, y otros, bordeados de cinta del color que más resalte en el tejido, de que están coleccionados.

Según para la habitación a que estén destinados, se hacen en cretonas, en telas brochadas de seda, con aplicaciones de terciopelo sobre raso, o bordados maravillosos de pájaros, flores o figuras caprichosas, de muy lindo efecto.

No cabe duda alguna, que estos detalles de adorno que la moda ha introducido en el hogar, da un aspecto original y alegre al conjunto de una habitación, y que su muelle servicio, es una atracción que ejerce sobre nosotros, cuando estamos cansados y el cuerpo necesita cómoda postura.

Otros modelos tienen como adorno una linda muñeca, cuyo busto graciosamente colocado sobre el cojín tiene el atractivo de su originalidad. Se compra un busto de muñeca y se coloca sobre el cojín de forma redonda, hecho en seda de color oscuro para que resalte el traje de la muñeca, confeccionado en color azul, y cuyos volantes están bordeados por una cinta negra como el corpiño y el casquete, todo en terciopelo negro; la gola y los botones del cuerpo se hacen de la misma tela del traje, que debe ser glasé, o en tela que sea fuerte.

Otro modelo es un lindo cojín muy original y por demás caprichoso; se trata de un modelo hecho en forma oval, de terciopelo negro, en el cual se coloca como un disco de raso o terciopelo blanco, y en cuyo alrededor se han bordado previamente en seda color dorado los números que forman un reloj, colocando en el centro dos agujas de acero, que servirán para marcar las horas; este lindísimo modelo da una impresión artística, siendo muy fácil de ejecutar.

Y no citaré más en particular, puesto que todos son muy bonitos, lo mismo los que afectan un gran ramo de flores, confeccionadas en terciopelo y seda, que los que lucen encajes y aplicaciones de malla o Richelieu. Todos deben ir montados sobre un forro de tela fuerte y su relleno de crin vegetal, miraguano pluma o borra, bien apretado y ajustado al forro. Y en esta exposición numerosa de cojines, que afectan diferentes formas, tejidos adornos y dibujos, en los que puede lucir su ingenio una mujer que le es grato adornar su hogar, no es difícil para ella demostrar su habilidad al confeccionar por su misma mano, la belleza del modelo, poniendo el sello de su buen gusto, al conjunto de la labor, que al mismo tiempo que la distrae, es una vez terminada, objeto de recreo para los ojos, y descanso para el cuerpo.

MARIA DE QUIROS.

## PENSAMIENTOS

—El desengaño camina sonriéndose detrás del entusiasmo.

—Bastante, es un poco más de lo que cada uno tiene.

—Pocas cosas deseáramos con ardor, si conociésemos perfectamente lo que deseamos.

—Los deseos no son más que memoriales que la locura del hombre presenta al destino, y de los que hace tan poco caso, que ni aún se toma el trabajo de leerlos.

—El hombre se agita y Dios lo conduce.

—El que conserva su alma en estado de deseo que haya un Dios, jamás duda de ello.

## EN EL TOCADOR

### Como se han de cuidar los ojos

Los ojos precisa cuidarlos con esmero y no frotarlos o tocarlos nunca, como no sea para su limpieza. Si un cuerpo extraño se introduce en el ojo, no hay que intentar sacarlo por medios violentos. Se recomienda cerrar los ojos durante un cuarto de hora a fin de que las lágrimas impulsen al intruso. Si resiste a este tratamiento y al baño en el molde de cristal, debe recurrirse al oculista.

Para hacer brillar los ojos, se recomienda introducir en ellos una gota de zumo de naranja. También se recomienda un ligero masaje en los extremos, con un poco de vaselina pura.

Si el viento irritase los párpados, se deben lavar con un poco de agua tibia, algo salada con sal común.

En general, la luz artificial fatiga la vista, por lo que las lámparas se tendrán con pantallas; no se deberá mirar la luz fijamente, y además, se deberá procurar recibir ésta de costado y a ser posible del lado izquierdo.

Conviene reposar los ojos, de tiempo en tiempo, así como cada dos o tres horas. No se debe leer acostado ni después de la comida. Cuando se tiene una ocupación en que la vista está pesada, cerca, debe mirarse con frecuencia a la lejanía a fin de descargar la vista.

Los colores son con frecuencia perjudiciales. El azul y el verde son los más beneficiosos; en cambio el rojo les es muy perjudicial, como lo son generalmente todas las tonalidades vivas o de colores contrastados.

La mejor manera de leer, escribir o bordar es de espaldas a la luz, siempre que el trabajo esté bien alumbrado. En la convalecencia, en coche o andando no se debe leer.

La humedad debilita la vista y los excesos de la mesa también. También debilita mucho la vista el exceso de fumar.

Deben evitarse los bruscos cambios de luz y de temperatura, por cuanto se pueden producir fuertes congestiones e incluso hasta la ceguera completa.

Los gemelos y lentes deben usarse lo menos posible y sólo en los casos en que se precisen.

Dr. MANNHEIM.

## A través de los aires

Cuando aún era una niña de pocos años, uno de mis juegos favoritos era juntarme con algunas niñas para perseguir los pájaros del gran jardín. Nunca habíamos llegado a coger alguno, pero lo mismo siempre experimentábamos el mismo placer en este juego.

Apenas divisábamos el pequeño gorrión que venía a posarse cerca de nosotras, todas a la vez, de puntillas, reteniendo la respiración, la mano tendida, pronta a coger marchábamos hacia él, mientras el se alejaba, descansaba, y se alejaba todavía hasta que, cansado de nuestra insistencia, el pájaro de repente emprendía el vuelo hacia un árbol o techo vecino.

Entonces decepcionadas, nuestras miradas se dirigían hacia el lugar donde había desaparecido y, levantando la punta de los pies, los brazos al aire, nos parecía poder seguirlo y deseábamos también volar. Nuestra niña se reía de nosotras y nos aconsejaba un medio para prender al fugitivo: «Es preciso, nos decía, ponerle un grano de sal en la cola y no se moverá» Pero, eso no

nos consolaba, y encontrando tonta la criada, permanecíamos pensativas, los ojos levantados, y nuestro espíritu siguiendo nuestra fantasía infantil: hubiéramos querido volar como el pajarito que se reía de nuestras persecuciones.

¡Alas! ¡hubiéramos deseado tener alas!... ¡Viejo sueño de la humanidad! ¡Y en cuantas cabezas no había surgido este deseo de elevarse en este espacio misterioso y sin fin hacia el cual están vueltas nuestras miradas!...

Han pasado largos años: Muchas cosas han cambiado, numerosos descubrimientos se han hecho. Nuestro sueño infantil de entonces, se ha convertido en realidad.

La voluntad y la paciencia del espíritu humano han realizado nuestra ambiciosa fantasía. El vuelo antaño envidiado, lo ha tomado el hombre atrevido ahora. Él también ha extendido alas y puede moverse en estas regiones infinitas que solamente pertenecían al pájaro ¡El aeroplano, a su vez, surca el espacio! ¡El sueño de nuestra infancia ha llegado siendo una realidad!

MAGDA MISTERIO.

Ciudadela.

## PRIMAVERA

¡Bienvenida seas mil veces  
Oh, hermosa primavera!  
Los campos están risueños,  
Y esmaltada la pradera;  
El ambiente perfumado  
De tantas flores diversas  
Fresillas, rosas, claveles,  
Jazmines y madreselvas;  
Y en las tardes apacibles  
Al pasar la torrera  
Se escucha croar de ranas,  
Que saltan de las acequias.

Los campesinos cantando  
Regresan de las faenas.  
Ellos conducen las vacas  
Ellas guían las ovejas.  
Y al oírse las campanas  
Allá lejos en la aldea  
Interrumpen sus cantares  
Y devotamente rezan.  
Que el Angelus conforta  
Y anima a nueva tarea  
Al campesino creyente  
Que canta, trabaja y reza.

La Luna ilumina el campo  
En esta noche serena.  
Murmura alegre una fuente  
De límpida linfa, parlera,  
Y cantan los ruiseñores  
Y el jilguero en la selva  
Entonando en alabanza,  
Dulces trinos de esperanza  
Sus tiernas trovas de amor  
Que son suaves arpegios  
En estos conciertos regios  
De alabanza al Creador.

En la hora del albor  
Me extasio contemplando  
La gota de rocío, temblando,  
Cabe el cáliz de la flor.  
Y miro en el viejo alero,  
De la casa solariega,  
La golondrina que llega  
Y en él colgará su nido.  
Y esta belleza del campo  
En la florida Primavera  
Hácame sentir amor...  
Nostalgia... dulce tristeza.

CATALINA MARORELL DE LETE.  
Villa Carlos.

## LECCIONES DE COSAS

*Las cualidades del limón son grandes.*—La joven que tiene el color algo terroso, si quiere mejorar la tez, debe beber por los mañanas un vaso grande de agua fría en que se haya echado el jugo de un limón entero y una cucharada de glicerina pura.

Para la caspa, uno de los mejores remedios es frotarse el cráneo por las noches con medio limón.

También se emplea para limpiar los dientes, frotándolos con una gamuza y para hermosear las manos y las uñas.

\*\*\*

*Para que no salga hierba* entre las piedras en los patios y en los paseos de los jardines, los medios mecánicos son lentos y defectuosos, y la hierba vuelve a salir otra vez.

Los medios químicos son preferibles.

Hiérvase en una vasija de barro medio Kilógramo de flor de azufre, cinco Kilógramos de cal viva y 50 litros de agua. Déjese posar y riéguese los intersticios de las piedras. La hierba tardará mucho en volver a salir en aquel sitio.

\*\*\*

*Para limpiar los peñecillos de señora* se pone un poco de harina en el horno para que se seque, y luego se deja enfriar. Frótese con esta harina el peñecillo por medio de un trapito o un trozo de algodón, que se procurará esté bien limpio. A medida que la harina se va ensuciando, debe substituirse por otra.

\*\*\*

*Para quitar el atezamiento producido por el sol.* se hace una pasta, muy clara, de tierra de batán y agua fría, y se aplica a la piel afectada, dejándola hasta que empiece a secarse; luego se quita lavándose con agua. Es sorprendente la rapidéz con que desaparece el ennegrecimiento.

\*\*\*

*Para dorar los zapatos para teatro* y otros objetos de cuero se empieza por dar al material una mano de clara de huevo. Cuando se ha secado ésta, se frota bien el cuero con la mano, poniéndose en la palma un poco de aceite común, y en seguida se colocan los panes de oro, y se pasa un hierro o una plancha caliente, teniendo presente que el oro quedará adherido en los puntos por donde se haya pasado el hierro; en el resto se quita con un cepillo.

## CANTARES

Si el llanto nubes formase  
y huracán el suspirar,  
la tierra y mar sufrirían  
un eterno temporal.

Si quieres que yo te olvide,  
el remedio a darte voy:  
mata la luz de mis ojos...  
o arráncame el corazón.

Una limosna, mi niña,  
una limosna por Dios;  
un centimito tan sólo...  
un centimito de amor.

A ahorcar me voy si me dejas,  
pues sin tí vivir no puedo;  
de cuerda van a servirme  
las trenzas de tus cabellos.

La abeja vuela a las flores  
besándolas con amor;  
¡quién pudiera ser abeja,  
siendo tu boca una flor!

Soy navecilla cruzando  
serena el mar de la vida;  
tus suspiros son el aire,  
tus ojos, astros que guían.

Me dices que no te quiera,  
que te procure olvidar...  
el corazón es tirano,  
no se le puede mandar.

CARLOS LUCENO.

Imp. de M. Sintet Rotger. — Malión